

Crónicas

BOLETÍN DE LA HERMANDAD
DE SAN JUAN DE LA PEÑA



de San Juan de la Peña

Nº 7

JUNIO 2004

EDITORIAL

En el marco del Año Jacobeo la Hermandad de San Juan de la Peña celebrará una vez más los actos conmemorativos de la festividad de San Juan Bautista y el homenaje a los antiguos reyes de Aragón, efemérides que nos sirven para recordar el significado de San Juan de la Peña en la creación de nuestro Reino, y también hoy su influencia en la conformación de una cultura europea que ha perdurado a través de los tiempos.

Es indudable que San Juan de la Peña fue, en muchas ocasiones, remanso de paz para algunos de los peregrinos que encontraban en aquel sitio agreste el lugar adecuado no solo para el descanso, sino también para la meditación y el intercambio de ideas, dejándonos incluso en su caminar por aquellos lugares huellas de la flora europea que hoy enriquecen nuestros bellos parajes. También la semilla de la espiritualidad y de lo que hoy llamamos cultura de Occidente se forjó en gran parte en los intercambios con aquellos peregrinos que luego, de regreso, se llevaban también el poso de nuestras aportaciones.

Estos intercambios religiosos, culturales, políticos y económicos marcaron el rumbo de una Europa nueva y aquellos hechos podrían ser considerados como primeras piedras de una Unión Europea. San Benito de Nursia creador, de la regla benedictina que dio vida a muchos monasterios europeos, entre ellos el de San Juan de la Peña, esta considerado hoy como patrón de Europa.

En estos días se debate el proyecto de Constitución Europea en la que diez nuevos países pueden encontrar un horizonte de libertades. En el preámbulo de este proyecto figura una referencia a las "herencias culturales, religiosas y humanistas de Europa, cuyos valores, aun presentes en su patrimonio, han hecho arraigar en la vida de la sociedad el lugar primordial de la persona y de sus derechos e inalienables".

Un grupo importante de países ha pedido que en esta Constitución Europea se haga una mención a las raíces "cristianas" de Europa. El Santo Padre ha afirmado recientemente que "solo una Europa que no aparte, sino que redescubra sus raíces cristianas podrá estar a la altura de los grandes desafíos del tercer milenio: la paz, el diálogo entre las culturas y las religiones y la salvaguardia del universo".

Nos parecería positivo que esta referencia al cristianismo apareciese en nuestra Constitución Europea, tal como propugna el Papa, sobre todo si queremos que la unidad de los pueblos que conforman a Europa no sea sólo económica y política, sino que busque también garantizar un desarrollo coherente con su identidad en la Libertad, la Solidaridad, la Justicia y la Paz.